


REVISTA DE LIBROS

Comentario bibliográfico

Tilly, Louise y Scott, Joan W.: *Women, Work and Family*, Nueva York - Holt, Rinehart and Winston, 1978.

Paula Lucía Aguilar

*Instituto de Investigaciones Gino Germani – Universidad de Buenos Aires / CONICET
aguilarpl@gmail.com*

Nos preguntan habitualmente cómo dividimos el trabajo y nuestra respuesta es que lo compartimos. El orden de los autores es arbitrario ya que nos fue imposible asignar mayor o menor peso a nuestros esfuerzos. El libro representa un trabajo en colaboración en el mejor sentido del término, en tanto es resultado de un esfuerzo conjunto. Nuestras diferentes capacidades y estilos siempre se complementaron entre sí. Este es un libro diferente y mejor que el que cualquiera de nosotras hubiera podido escribir por separado (p. xiv)¹.

¹ Esta cita y las que siguen son traducción propia, salvo indicación en contrario.

El libro *Women, Work and Family*² publicado en coautoría por las historiadoras norteamericanas Louise Tilly y Joan Scott en 1978 constituye un trabajo fundamental para la problematización histórica del trabajo de las mujeres. El texto analiza las características y distribución del trabajo femenino y sus transformaciones en relación con el proceso de industrialización capitalista tal como se desarrollara en Inglaterra y Francia³ entre 1700 y 1950. A lo largo de una decena de capítulos examina el proceso de extensión del trabajo asalariado⁴ sin presuponer una estricta contraposición entre las esferas del “trabajo” y “hogar/familia”, sino más bien interrogando sus condiciones de posibilidad y los modos en que esta relación se da en circunstancias históricas específicas.

La reconfiguración de las relaciones entre producción y reproducción como proceso propio de la modernidad capitalista es abordada desde una perspectiva a la vez interdisciplinaria y eminentemente política (p.232). Según señalan las autoras, el análisis se centra casi exclusivamente en aquellos grupos sociales que involucraban un gran número de mujeres en actividades productivas tanto en el hogar como en el mercado de trabajo, con el objeto de “analizar las interrelaciones entre transformaciones económicas, en el trabajo de las mujeres y en la organización y la estructura de la vida familiar de las clases trabajadoras” (p.8). A partir de esta decisión metodológica, las menciones a otros sectores sociales en el texto son escuetas.

Aventurarse a su lectura, a más de tres décadas de su publicación original en inglés⁵, conle-

-
- 2 Una de las reseñas luego de su publicación lamenta que no se informe en el título que el libro es sobre Francia e Inglaterra. Laslett, Peter: “*Women, Work, and Family* by Louise A. Tilly; Joan W. Scott”, en *The American Historical Review* Vol. 85, No. 5, 1980, pp. 1170-1171. En una ponencia previa, Tilly anuncia la próxima edición del texto como “*Women, Families and Industrialization in England and France*”, por lo que entendemos que la omisión de los países en el título fue una decisión editorial. Tilly, Louise: “Urban growth, industrialization and women's employment in Milan, Italy 1881-1911”, Center for Research on Social Organization - CRSO Working Paper /1140, 1976. URL: <http://hdl.handle.net/2027.42/50915>
- 3 Según se señala en el texto, fueron consideradas para el caso de Inglaterra las ciudades de Manchester, York, Preston, Londres y Stockport, mientras que para Francia: Roubaix, Lille, Anzin, Amiens, Paris, Mulhouse y Lyon. (pp. 16-17).
- 4 El libro no ignora la necesidad de definir como trabajo también aquel desempeñado por las mujeres de forma no remunerada al interior de la unidad doméstica, pero sus autoras deciden utilizar el término como sinónimo de trabajo asalariado y así lo aclaran (pp. 1-5).
- 5 El texto aquí reseñado no ha sido traducido al español. Una edición en inglés está disponible en la biblioteca de FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) en su sede de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Una versión previa que condensa algunos de los argumentos de este libro fue publicado en una compilación española. Scott, Joan y Tilly, Louise: “El trabajo de la mujer y la familia en Europa durante el siglo XIX” en Nash, Mary (Ed):

va un doble desafío: puntualizar los argumentos principales del libro tal como fueran esgrimidos por las autoras en aquel momento y, al mismo tiempo, recobrar la vigencia de sus interrogantes y aportes para los debates aún en curso sobre los nudos problemáticos allí tratados. Así, la lectura de *Women, Work...* es relevante tanto para las controversias en torno a la historia del trabajo y los/as trabajadores/as como para aquellas experiencias de investigación que procuran analizar distintos aspectos de la vida social desde una “perspectiva de género”. O dicho de otro modo y tal como plantea en textos más recientes Joan Scott, para el estudio de aquellos procesos históricos y sociales a través de los cuales la diferencia sexual es construida⁶. Según sostienen especialistas en historia del trabajo el texto aquí reseñado supuso una innovación “al plantear la interrelación entre tres objetos y tres campos historiográficos tradicionalmente separados”⁷. Aun cuando consideramos que esta afirmación puede ser matizada, lo cierto es que la forma de problematizar la articulación entre familia, mujeres y trabajo es presentada explícitamente por sus autoras como una “nueva perspectiva” para abordar “viejos problemas” (p.1).

El trabajo de Tilly y Scott se propuso entonces complejizar la explicación del proceso de industrialización y sus consecuencias para la vida laboral y familiar desde una perspectiva que combina los recursos y las técnicas propios de la historia social con aquellos de la antropología, la sociología, la demografía, la economía y la estadística. El texto destaca a cada paso los modos en que esta mirada interdisciplinaria enriqueció sus argumentos y permitió romper con hipótesis generales ya consolidadas formuladas sobre la cuestión. En este sentido y desde sus primeras páginas, las autoras invitan a modificar el modo de preguntarse sobre los procesos históricos relacionados con la interrelación entre mujeres, organización familiar y trabajo para obtener nuevas respuestas, menos teñidas por los alarmados retratos de las mujeres trabajadoras bosquejados a fines del

Presencia y protagonismo: aspectos de la historia de la mujer, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1984, pp. 51-90. Scott, Joan y Tilly, Louise: *Les Femmes, le travail et la famille*, Paris, Rivages, 1987.

6 Scott, Joan: *Género e historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2008, pp. 28-29.

7 Borderías, Cristina y Carrasco, Cristina: “Introducción. Las mujeres y el trabajo: aproximaciones históricas, sociológicas y económicas”, en Borderías, Cristina, Cristina Carrasco y Carmen Alemany (eds.): *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*, Barcelona, Icaria, 1994, p. 87. Las autoras ubican el trabajo de Tilly y Scott como parte de la perspectiva “histórico sociológica” del trabajo de las mujeres. Además del artículo publicado en la compilación de Nash, Louise Tilly participó en un coloquio organizado en Barcelona con su trabajo “Labor Markets, women workers and the state: Reflections on public and private in Nineteenth-twentieth Century France”, ponencia presentada en *Primer Colloqui d'Historia de la Dona “De la casa a la fàbrica. Segles V-XX”*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 1990.

siglo XIX y las controversias suscitadas respecto de la contraposición entre trabajo asalariado industrial y la maternidad, el espacio doméstico, el desplazamiento de la mano de obra masculina o la celebración de la adecuación de las mujeres para ciertas tareas a partir de argumentos biologicistas⁸.

El desafío, tal como puntualizan las autoras, estaba en modificar las preguntas, cuestionar los modos mismos en los que se había construido analíticamente el problema hasta ese momento e intentar explicar (más que alimentar) aquella “alarma social” suscitada por el trabajo de las mujeres. Era preciso entonces repensar de un modo más complejo el vínculo entre el desarrollo del capitalismo y el trabajo femenino. Comprender las características específicas de las transformaciones ocurridas y sus efectos, antes que evaluarlas normativamente. Para ello, proponen volver a formular interrogantes nodales: ¿Quiénes trabajaban? ¿Dónde trabajaban? ¿Qué tareas realizaban? ¿Por qué? ¿Cómo influye su trabajo en las actividades domésticas? ¿Qué es el trabajo?, e incluso una pregunta más osada ¿Qué es una mujer? (pp. 1-5).

La reflexión sobre el mundo del trabajo y sus integrantes no eran nuevas para Louise Tilly y Joan Scott. Ambas tenían experiencia previa en el trabajo de investigación sobre la historia del proceso de industrialización, las transformaciones en el mundo del trabajo, los modos en que las experiencias de distintos miembros de las clases trabajadoras eran afectadas por estas vicisitudes. Asimismo, sus estudios previos abordaban las condiciones de posibilidad de conformación de una conciencia de clase y la emergencia de procesos de acción colectiva. A inicios de la década del setenta, participaban de los intercambios y debates propios de la historia social con énfasis en las experiencias de los y las trabajadoras, incorporando paulatinamente perspectivas cercanas a la

8 Una análisis detallado de discursos alarmados ante el trabajo extra doméstico de las mujeres fue trabajado en Scott, Joan: “‘Obrera!, palabra sórdida, impía...’ Las mujeres obreras en el discurso de la política económica francesa (1840-1860)”, en *Género e historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2008, pp.179-206. Para la descripción de la alarma suscitada por la inserción laboral de las mujeres en las primeras décadas del siglo XX en Argentina, ver Feijoo, Mary: “Las trabajadoras porteñas a comienzos de siglo”, en Armus, Diego (ed.): *Mundo Urbano y Cultura popular: estudios de Historia Social Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1990; Rocchi, Fernando: “Concentración de capital, concentración de mujeres: industria y trabajo femenino en Buenos Aires, 1890-1930”, en Gil Lozano, F., Pita, V. e Ini, M. G.: *Historia de las mujeres en Argentina: Siglo XX*, Buenos Aires, Taurus, 2000; Lobato, Mirta: *Historia de las Trabajadoras en la Argentina (1869-1960)*, Buenos Aires, Edhasa, 2007; Lavrin, Asunción: *Women, Feminism, and Social Change in Argentina, Chile and Uruguay 1890-1940*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1995. Los argumentos en torno a la maternidad están en Nari, Marcela: *Políticas de maternidad y maternalismo político. Buenos Aires 1890-1940*, Buenos Aires, Biblos, 2004.

práctica de una “Historia de las Mujeres”⁹. De algún modo, *Women, Work...* puede considerarse un punto de inflexión en ambas trayectorias. Tilly había presentado su tesis de doctorado en la universidad de Toronto en 1973 acerca de los trabajadores de Milán entre 1881-1901¹⁰ mientras que Scott venía de consagrar un extenso estudio en 1972 a los trabajadores del gremio del vidrio de la localidad francesa de Carmaux¹¹, bajo la supervisión del sociólogo norteamericano Charles Tilly, marido de Louise. Por otra parte, ambas estudiaron distintos aspectos de las clases trabajadoras francesas y formaban parte de una suerte de “diálogo transoceánico” sobre diversos aspectos de la historiografía del trabajo tanto en EEUU como en Francia¹².

Si bien las autoras habían establecido intercambios informales respecto a las peculiaridades del trabajo femenino en Europa, no habían puesto el foco principal de sus trabajos de investigación previos en el estudio sistemático de la situación específica de las trabajadoras en tanto tales. Tal como señala Judith Butler, las mínimas menciones a las trabajadoras mujeres en el libro sobre los integrantes del gremio del vidrio en Carmaux se presentaban bajo la forma de una nota al pie así como en algunas breves menciones a las esposas de los trabajadores del oficio estudiado y sus actividades domésticas¹³. El trabajo de Tilly sobre la conformación de la clase obrera italiana, en cambio, describe allí donde existían fuentes disponibles la situación de las trabajadoras en algunas industrias específicas (textiles, tabaco, vestido), y dedica puntualmente a la relación entre estructura productiva y trabajo femenino un texto posterior que describe como “desprendimiento” de

9 Sobre la constitución del campo de “Historia de las Mujeres” en Francia y su diálogo con EEUU, Rogers, Rebecca: “Rencontres, appropriations et zones d’ombre: les étapes d’un dialogue franco-américain sur l’histoire des femmes et du genre”, en *Revue d’Histoire des Sciences Humaines*, No. 11, 2004, pp. 101-126; Thébaud, Françoise: *Écrire l’histoire des femmes et du genre*, Lyon, ENS Éditions, 2007.

10 Tilly, Louise: *Politics and class in Milan, 1881-1901*, Nueva York, Oxford University Press, 1992.

11 Scott, Joan: *The Glassworkers of Carmaux: French Craftsmen and Political Action in a Nineteenth Century City*, Cambridge, MA, Harvard University Press, 1974. La edición francesa: Flammarion, 1982.

12 Scott, Joan: “L’histoire du monde ouvrier aux Etats-Unis depuis 1960”, en *Le Mouvement Social*, jul-sept 1977, pp. 121-133; Tilly, Louise: “Structure de l’emploi, travail des femmes et changement démographique dans deux villes industrielles: Anzin et Roubaix, 1872-1906”, en *Le Mouvement Social*, No. 105, oct-dic. 1978, pp.33-58; y Dossier “Historiens américains et histoire ouvrière française”, conteniendo un artículo de Scott, Joan: “Les Verriers de Carmaux 1856-1895”, en *Le Mouvement Social*, No. 76, jul-sep. 1971, pp. 67-95. En 1995, Tilly recupera el dossier de 1971, en un número especial donde realiza un balance de la Historia de los trabajadores desde una mirada norteamericana sobre Francia. Dossier “Regardes Américaines”, en *Le Mouvement Social*, No. 170, ene-mar 1995.

13 Esto es señalado por Butler en el texto “Hablando claro, contestando. El feminismo crítico de Joan Scott”, publicado en este mismo dossier [Trad. N. Vacarezza].

su trabajo de tesis¹⁴. Hacia 1972 ambas autoras producen un artículo conjunto sobre el trabajo de las mujeres durante el siglo XIX, donde examinan la relación entre los procesos de industrialización de Inglaterra, Francia e Italia, y su vínculo con los puestos de trabajo disponibles y tareas asignadas a las trabajadoras, según su situación familiar.¹⁵

Ese mismo año, los argumentos principales más tarde plasmados en *Women, Work...* fueron presentados bajo la forma de ponencia en una mesa redonda llevada a cabo en París en la *Maison de las sciences d'homme* a propósito del impacto de la industrialización sobre el trabajo y la condición de las mujeres. Allí las autoras expusieron una lectura de la revolución industrial en la que subrayaban las continuidades de la economía familiar y rural ritmando los tiempos del trabajo (asalariado y no asalariado) y de disponibilidad de las mujeres para las actividades productivas. Esta lectura cuestionaba las interpretaciones extendidas de una transformación radical y dramática de su situación a partir de la ruptura tajante¹⁶ entre la economía familiar y el trabajo industrial. Así, más que describir una transformación drástica o lineal, su análisis se centró en la tensión permanente entre tradición y modernización en la explicación del cambio social en periodos de largo alcance. Una interrogación no sólo sobre las transformaciones propias de la industrialización sino acerca de aquello que permanece, que perdura en los procesos complejos de cambio social¹⁷. Esta línea de análisis, atraviesa el libro aquí reseñado.

Este conjunto de trabajos previos permitió a las autoras contar con un bagaje de indagación profunda en los archivos de varias ciudades europeas y así, cada una por separado, fue construyendo un *corpus* documental que pusieron finalmente en común para la confección del libro. Según surge de sus páginas iniciales, el interés en realizar una indagación específica sobre las muje-

14 Tilly, Louise: "Urban Growth, Industrialization and Women's Employment in Milan, Italy 1881-1911", 1976. URL: <http://hdl.handle.net/2027.42/50915> (Consultado 30-12-2013).

15 Scott, Joan W. and Louise A. Tilly: "Women's Work and the Family in Nineteenth-Century Europe", en *Comparative Studies in Society and History*, Vol. 17, No. 1, enero 1975, pp. 36-64.

16 Para una interesante historización crítica de este proceso: Helly, Dorothy O. y Reverby, Susan: "Converging on History", Introducción a *Gendered domains. Rethinking Public and Private in Women's History*, Ithaca, Cornell University Press, 1987.

17 Thebaud describe así la situación suscitada por la presentación del trabajo: "Sin siempre convencer, la historia de las mujeres apareció como precursora de una relectura de la Revolución industrial que expresa más la idea de una transformación radical, particularmente poco conforme a la realidad francesa" (Traducción Propia) Thebaud, Françoise, op. cit., pp. 56-57.

res trabajadoras fue sugerido por la historiadora Natalie Davies a Tilly. Esta inquietud constituyó el punto de partida de un diálogo intelectual fructífero, aun en sus divergencias, para la introducción de temas y objetos bajo nuevas perspectivas de discusión. El texto en sí mismo es una muestra de ese ejercicio de fundir las experiencias, archivos y lecturas.

Desde nuestro presente de veloces intercambios virtuales y fuentes históricas digitalizadas¹⁸, las estrategias de trabajo relatadas por las autoras nos permiten atisbar las condiciones en que el libro fue producido. Según describe Tilly, éstas se expresan en la frescura y franqueza del texto.

Nunca hemos vivido en la misma ciudad, por lo que nuestra comunicación ha dejado una correspondencia de varias pulgadas de alto y algunas facturas telefónicas astronómicas. Este método, impuesto por la distancia geográfica, sostuvo nuestra honestidad. Las ideas y la evidencia fueron enviadas, examinadas y discutidas de un modo que nunca careció de franqueza y frescura. Nuestro libro es la medida de lo fructífero de nuestra colaboración (p. xiii).

Labor ardua y compartida también en la delimitación de un campo que apenas empezaba a conformarse, y en el que ambas, aun con sus diferencias, son hoy consideradas pioneras: la historia de las mujeres¹⁹. Un diálogo construido con mucho de “artesanía intelectual”²⁰, a través de intercambios de correo postal y teléfono, en lecturas cruzadas, en ciudades distantes. Tal como ambas autoras destacan en la cita que da inicio a este artículo, los relieves del texto final son efecto de una complementariedad de estilos y lecturas que redundan en mucho más que una suma de las partes independientes entre sí. Resultado de esta colaboración, el libro es un texto heterogéneo, rico y tal como señaló un renombrado comentarista al momento de su publicación, incluso “algo ambicioso”²¹. *Women, Work...* se presenta como un estudio interdisciplinario de la relación entre los tres elementos que componen su título. Su objetivo:

[Llevar a cabo] una historia de las influencias económicas, demográficas, y familiares en el trabajo de las mujeres. Asumimos que tanto el modo de producción como la estructura familiar dan forma a las actividades productivas y reproductivas de las mujeres. El sistema económico de una sociedad constriñe y moldea la producción y reproducción y eventualmente modifica la organización familiar. Pero, en

18 Sin ir más lejos, los números de la revista *Le Mouvement Social* consultados se encuentran disponibles en formato digital en el sitio de la Biblioteca Nacional de Francia: <http://www.gallica.fr>

19 Scott, Joan: “Historia de las Mujeres”, en Burke, Peter (ed.): *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza, 1996.

20 Expresión de Wright Mills, Charles: *La imaginación sociológica*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 1995.

21 Smelser, Neil: “Review of Women, Work, and Family by Louis A. Tilly; Joan W. Scott”, en *The Journal of Economic History*, Vol. 39, No. 2, 1979, pp. 501-502.

algún punto, la familia es la institución que media entre el sistema y los individuos. Es el *locus* de la decisión sobre las actividades de todos sus miembros, hombres, mujeres y niños (p. 8).

El conjunto de problemas presentado es abordado desde una perspectiva que combina, herramientas de la demografía histórica, lecturas sociológicas, económicas e históricas diversas. El texto busca alimentarse de estas múltiples lecturas disciplinares, sin inscribirse cabalmente en ninguna de ellas. Esto les permite a sus autoras construir una línea argumentativa centrada en los vínculos que en diferentes momentos históricos interrelacionan a las estructuras familiares y productivas y describir modos de relación entre la inserción de las mujeres en el trabajo asalariado y otras dimensiones como su estado civil, edad, momento del ciclo vital y posición en la organización familiar. Esta lectura relacional de múltiples aspectos organiza el texto en una periodización de tres etapas, no reductibles más que a la combinación de factores considerados y sus transformaciones.

El libro está atravesado por un afán explicativo multicausal y tiene por horizonte la posibilidad de establecer cierto esquema de conocimiento del proceso estudiado, válido también para otras geografías. De este modo, no sólo se propone establecer líneas de interpretación complejas y no evolutivas, sino también generalizables en términos teóricos. Sostienen esta posibilidad en la definición de las variables explicativas consideradas en su estudio²² a las que consideran como relevantes para dar cuenta de sus articulaciones locales en distintos países atravesados por procesos de industrialización.

En este punto cabe señalar la existencia de una tensión entre el énfasis en la dimensión estructural de los procesos económicos y demográficos analizados en el texto y los modos en que voces y experiencias de las trabajadoras aparecen a modo de pinceladas, ilustrando algunos de los argumentos. Algo de la complejidad de la dimensión de la agencia y la experiencia, estudiada por ambas autoras en trabajos previos, se diluye en esta oportunidad, más interesadas en los procesos estructurales. Entendemos que esto se debe tanto a la extensión del periodo seleccionado y la multiplicidad de regiones, así como también a la búsqueda por explicar los factores que pueden ser considerados condición de posibilidad para la inserción laboral de las mujeres en términos de oferta y demanda de trabajadoras y los tipos de organización familiar en la que se hallan insertas.

22 Estas son: las características del desarrollo industrial, la demanda de trabajo femenino, su rol reproductivo, y factores demográficos como la edad y tasa de matrimonios, la mortalidad y la fertilidad (p.2).

Este desplazamiento es advertido por las autoras en varios pasajes del texto cuando indican que las relaciones de poder y la relación entre el lugar de las mujeres en la estructura productiva, en términos de la emergencia de su “conciencia de clase” no constituyen ejes primordiales del trabajo. En la necesidad de advertir al lector que no son los valores culturales y determinantes ideológicos del trabajo de las mujeres aquello que se tendrá en cuenta para el recorrido analítico del periodo propuesto, resuenan ecos de un debate más amplio sobre la relación entre experiencias, estilos de vida y conciencia de clase de inspiración thompsoniana, al que ambas habían contribuido y que formaba parte de la trama de discusiones del campo historiográfico a la que se enfrentaba quien quisiera hacer una historia de los/as trabajadores/as en 1978²³.

El texto dialoga al mismo tiempo con la Historia de la Familia y sus lecturas acerca del proceso de nuclearización moderna, la antropología del espacio doméstico y sus delimitaciones de la unidad doméstica urbana y campesina y, por supuesto, la historia social. Aun cuando no es señalada como la inquietud principal, la pregunta por la relación entre el modo de producción, modo de vida y conciencia sobrevuela el texto. Así, se dice al analizar los factores que moldean la oferta de mano de obra femenina para distintas actividades asalariadas que éstos conforman un “contexto estructural” dentro del cual las mujeres “como individuos o como miembros de grupos formulan ciertas actitudes y toman decisiones” (p. 3). La tensión por no perder la dimensión de la agencia lleva, en algunos tramos del texto, a externalizar, simplificar la relación entre agencia y estructura de un modo en que queda, tal como señala la cita, reducida a un “contexto” en el que se toman “decisiones”, perdiendo algo de su carácter explicativo.

El libro se organiza en tres partes, ordenadas a partir de ejes problemáticos sucesivos. En primer lugar “La economía familiar en la modernidad temprana de Inglaterra y Francia” (pp. 8-60). En segundo lugar la “Industrialización y economía familiar asalariada” (pp. 61-145) y, por último “Hacia la economía familiar de consumo” (pp. 149-225). Entre la tercera parte y las conclusiones, se propone un alto en el análisis para incorporar las particularidades del periodo de postguerra en relación con las problemáticas abordadas en el libro. En sus conclusiones refuerzan el carácter relacional y por tanto no lineal, del abordaje elegido:

23 López, Damián: “La prueba de la experiencia. Reflexiones en torno al uso del concepto de experiencia en la historiografía reciente”, en *Prismas, revista de historia intelectual*. No. 16, 2012, pp 33-52.

¿Cuál fue el impacto de la industrialización en el trabajo de las mujeres? No existe una respuesta simple o única. Los cambios en el modo de producción no transforman el trabajo de las mujeres inmediatamente o automáticamente. Tampoco alteran directamente las estrategias reproductivas y la organización familiar, las cuales a su vez influyen en las actividades productivas de las mujeres. Sin embargo, transformaciones importantes han ocurrido. El mejor modo que encontramos de responder esta pregunta es concebir un proceso de transformación que afectó la economía, la demografía y la organización familiar de diferentes maneras, y que también modificó las relaciones entre estas dimensiones (p. 227).

Esta organización del texto, presentada en orden cronológico, presenta distintos momentos de la articulación compleja entre trabajo, mujeres y organización familiar que van delineando las etapas presentadas de modo no evolutivo. Por otra parte, la consideración de geografías disímiles y el abordaje comparativo de diferentes procesos de industrialización potencia el afán explicativo del texto. Así, elementos de distintas temporalidades y procesos particulares son puestos en relación compleja. Por ejemplo, la distinción entre organización de la reproducción y la producción diferenciada en medios urbanos y rurales no se presenta sólo como escenario de la transformación sino como elementos constitutivos de la explicación que permite entender, por ejemplo, por qué eran posibles unas formas de trabajo para las mujeres en una cierta posición en la organización familiar y no otra, en cada periodo considerado. En este mismo sentido, la importancia dada a la noción de “ciclo vital” permite hacer un uso de la información demográfica que excede una operación meramente descriptiva de la población, para encontrar allí factores explicativos de la oferta laboral femenina y sus variaciones históricas. El libro en su conjunto evidencia rigurosidad en la construcción de la información y la puesta en relación de documentos diferentes. En este sentido se propone explícitamente el ejercicio de componer un registro histórico concreto del trabajo de las mujeres y sus dinámicas a partir de la disposición de datos agregados y tendencias de largo aliento. Un elemento fundamental de su riqueza radica en la potencialidad analítica de la comparación entre países y regiones. Esta permite aislar distintos elementos para comprender la singularidad histórica de los procesos estudiados. La posibilidad de considerar en un lapso extenso de tiempo procesos complejos en dos geografías diferentes, suma preguntas al análisis por medio de la contrastación de las peculiaridades de cada uno de ellos. Por un lado Inglaterra, donde la revolución industrial se desarrolló con gran velocidad y dinamismo, y por otro lado Francia, donde, tal como señalan las autoras en varias oportunidades, existió un desfase temporal en lo que al desarrollo industrial y los procesos de urbanización se refiere. Nos enfrentan así a la formula-

ción de una problematización sobre el trabajo de las mujeres en la intersección compleja con su lugar en la familia y su relación con el proceso productivo urbano y rural, que implica considerar elementos heterogéneos. Por un lado países con diferentes temporalidades en el desarrollo de sus fuerzas productivas y de sus relaciones de producción, por otro lado, fuentes de información con distintas características, formas y categorías conceptuales.

A lo largo del libro, se insinúan también unas primeras formulaciones, casi intuitivas, de problemas conceptuales y teóricos que fueron abordados por Scott en textos posteriores. Por un lado, una reflexión sobre el papel de los datos, no ya en virtud de la necesidad de una reconstrucción precisa de la realidad tal cual existió, sino de considerar su construcción misma como un proceso social discursivo de trascendencia para el análisis histórico. Inquietud que, en trabajos posteriores, se plasmaría en la problematización de los números contenidos en tabulaciones y estadísticas únicamente como datos “de la realidad” y la propuesta de interrogar las categorías a partir de las cuales se organiza la información, y las consecuencias que esto conlleva para el análisis histórico. Asimismo, se deslizan en el texto preguntas nodales para la reflexión desde una mirada de género, como la inestabilidad de las categorías identitarias. Esbozada en las primeras líneas del libro aparece la necesidad de delimitar qué es una “mujer” o, al menos, diferenciar las posiciones que han ocupado históricamente en relación a la relación entre producción y reproducción. Así las autoras advierten que la misma mención a la “mujer” implica “una serie de categorías biológicas y sociales que deben ser especificadas por los historiadores” (p. 4) y consideradas en sus distintos lugares sociales (madre, hija, esposa, trabajadora, casada, soltera, joven, etc.). También, se destacan las observaciones sobre los distintos modos sociales de incidir y regular el ciclo vital, pieza clave del análisis del trabajo de las mujeres en su vínculo con los procesos productivos. En trabajos posteriores²⁴ de Tilly también se retoman interrogantes presentados en el texto, aunque sus respuestas se mantienen más cercanas a las tareas a aquellas de una historia social o historia de las mujeres, mientras que Scott asumió un desplazamiento conceptual.

24 Tilly, Louise: “Individual Lives and Family Strategies in the French Proletariat”, en *Journal of Family History*, 2 (4), 1979, pp. 137-152; Tilly, Louise: “The family and Change”, en *Theory and Society*, 5 (3), 1978, pp. 421-434.

Años más tarde se plantearon divergencias teóricas y epistemológicas entre las autoras del libro. La publicación en 1986 del artículo “El género: una categoría útil para el análisis histórico”²⁵ de Scott reconfiguró el modo de pensar la “historia de las mujeres” y de “género” y abrió un amplio y profundo debate sobre las herramientas y preguntas más adecuadas que debían ponerse a jugar para mantener el potencial crítico del concepto. Joan Scott, se desplaza autocríticamente de la perspectiva sostenida en textos como *Women, Work...*, ubicando su escritura como parte de un momento de la disputa política y académica en el que la visibilización de las mujeres era fundamental para incorporar nuevos objetos y problemáticas en el campo de la historia, pero que esa forma del análisis entendido como “sumar mujeres” a la historia ya escrita, debía ser superado para conservar el carácter crítico efectivo de su incorporación en debates políticos y académicos. Para Scott, hacer temblar la historia desde una perspectiva de género, es decir, relacional y disruptiva de las jerarquías establecidas, era utilizar esta categoría como pregunta, interrogando tanto las relaciones sociales históricamente condicionadas por diversos entramados de poder, como el conocimiento histórico construido en y sobre ellas. El género no debía sumarse a las certezas ya consolidadas, sino cuestionarlas. En este sentido su producción se enriqueció a través de otras herramientas teóricas provenientes de la lingüística, psicoanálisis y teoría postestructuralista, que le permitieron profundizar estos cuestionamientos. Años más tarde, destacaría la vigencia de aquel artículo como “una invitación a pensar de manera crítica sobre el modo en que se producen, utilizan y cambian los significados de los cuerpos sexuados”²⁶.

Louise Tilly por su parte, publicó un artículo²⁷ en 1989 donde cuestionaba la lectura del campo de la historia de las mujeres realizada por Scott, reseñando un conjunto de investigaciones recientes donde la perspectiva de género era puesta en funcionamiento sin perder ni su carácter crítico ni desestimar las herramientas clásicas de la historia social como disciplina y práctica teórica. Señalaba allí su incomodidad con la utilización de la categoría de género de un modo que definió como discursivo y filosófico, propio del postestructuralismo y que conllevaba cierta triviali-

25 Scott, Joan: “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en Cangiano, M. C. y Dubois, L. (eds.): *De mujer a género. Teoría, interpretación y práctica feminista en las ciencias sociales*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1995.

26 Scott, Joan: “Preguntas no respondidas”, en *Debate feminista*, Vol. 40, Oct. 2009, pp. 100-110.

27 Tilly, Louise: “Gender, Women’s History and Social History”, en *Social Science History*, Vol. 13 No. 4, 1989.

zación de las constricciones sociales más clásicas donde las relaciones de poder podían también ser modificadas. No sólo “deconstruir” era la clave para la crítica, sino comprender los mecanismos del poder imbricados en las prácticas sociales y las experiencias históricas de los sujetos concretos. En una interesante lectura de este desencuentro, por cierto aquí solo esquemáticamente relatado, Elen Varikas²⁸ sostiene que el núcleo del debate excede las posiciones personales de las autoras, y que debe ser entendido en la trama más amplia y extendida de la controversia abierta en el campo de la historia social en general y en la historia de las mujeres en particular, sobre la cuestión de la relación entre determinación histórica, agencia y subjetividad, en tanto problematización del propio quehacer disciplinar. El debate entre Tilly y Scott al respecto puede ser leído entonces como una expresión de estos cuestionamientos más generales.

Más allá de sus resonancias y debates en el campo específico de la historia en tanto disciplina, resulta indispensable inscribir un libro como *Women, Work...* y las líneas de trabajo analítico interdisciplinario allí propuestas sobre el trabajo de las mujeres, en las discusiones acerca de su inserción laboral y social abiertas en la década de los setenta, momento fundamental de la visibilización y problematización del trabajo femenino (tanto remunerado como no remunerado), sus contribuciones al desarrollo económico y su participación en la estructura social. Esta visibilización paulatina fue acompañada por un proceso de institucionalización creciente de las problemáticas asociadas con la “cuestión de la mujer” a nivel de organizaciones internacionales y gubernamentales (sobre todo en los países centrales). Así, es posible mencionar en 1975 la declaración de las Naciones Unidas del “decenio de la mujer” multiplicando las iniciativas y debates. Si tenemos en cuenta el eje de la problematización propuesta en el texto, cabe destacar que desde fines de la década del 60 y en diálogo con los desarrollos teóricos y empíricos de la antropología, la historia y las ciencias sociales, el feminismo denunció la invisibilización de la intersección entre producción y reproducción en el ámbito doméstico y la necesidad de reconocer su importancia para la vida social en su conjunto²⁹. La crítica a la separación tajante entre hogar/familia y trabajo asalariado y

28 Varikas, Elen: “Gender, Experience and Subjectivity. The Tilly Scott Disagreement”, en *New Left Review*, No. 211, 1995, pp. 89-101.

29 Folbre, Nancy: “The Unproductive Housewife: Revolution in Nineteenth-Century Economic Thought”, en *Signs*, 16, 1991; Oakley, Anne: *Housewife*, Harmondsworth, Penguin, 1974; Molyneux, Maxine: “Más allá del debate sobre el trabajo doméstico”, en *New Left Review*, 1/116, julio-agosto 1979.

la denuncia de la situación laboral de las mujeres se consolida así como uno de los objetos privilegiados de su expresión académica en los llamados “Estudios de Mujeres”.

En la Argentina, el estudio de la historia de las trabajadoras tuvo condiciones adversas para su desarrollo. En primer lugar, mientras estos debates se desplegaban en los países centrales, tal como hemos visto para el caso de Francia, pero también en los EEUU, nuestro país atravesaba la última dictadura, momento en que la posibilidad de producción intelectual se vio diezmada, particularmente en aquellos temas y tópicos relacionados con el trabajo y las clases trabajadoras³⁰. Sin embargo, entre fines de los años setenta y comienzos de los ochenta el proceso de visibilización del trabajo de las mujeres y el ámbito doméstico como objeto de investigación tuvo expresiones concretas en nuestro país, desde la sociología y los estudios de condiciones de vida y trabajo. Según señala Jelin³¹, el origen de la preocupación puede rastrearse en las transformaciones de los sectores populares urbanos, y su lectura en términos de “informalidad” que llevo a la consideración de los procesos de producción y reproducción. En esos años se desarrollaron también otras investigaciones desde una perspectiva crítica, sobre el trabajo de las mujeres y sus representaciones culturales asociadas a lo doméstico y sobre la medición y la visibilización estadística de sus tareas³². Asimismo, en términos de análisis históricos sobre la conformación del mercado de trabajo, se procesaron los datos censales con especial atención a la inserción laboral de las mujeres en puestos considerados “tradicionales” o “modernos”³³.

En este *racconto* de trabajos locales que problematizan el trabajo de las mujeres desde una perspectiva compleja, es necesario destacar una serie de estudios cualitativos sobre trabajo y “ci-

30 Barrancos, Dora: “Historia, Historiografía y Género. Notas para la memoria de sus vínculos en la Argentina”, en *Aljaba*, Vol. 9, ene/dic 2005; Barrancos, Dora, *Inclusión/Exclusión. Historia con mujeres*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002; Lobato, Mirta: “Trabajo, Cultura y poder dilemas historiográficos y estudios de género en Argentina”, en *Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas*, Vol. 10, No. 2, Mendoza, jul-dic. 2008.

31 Jelin, Elizabeth: *Familia y unidad doméstica: Mundo público y vida privada*, Buenos Aires, CEDES, 1979.

32 Wainerman, Catalina y Navarro, Marysa: “El trabajo de la mujer en la Argentina: Un análisis preliminar de las ideas dominantes en las primeras décadas del siglo XX”, en *Cuaderno del CENEP* N° 7, Buenos Aires, CENEP, 1979; Wainerman, Catalina: “La Mujer y el trabajo en la Argentina desde la perspectiva de la iglesia Católica a mediados del siglo”, en *Desarrollo Económico*, Vol. 32, No. 81, abr-jun 1981; Torrado, Susana: *La familia como unidad de análisis de los censos y encuestas de hogares. Metodología actual y perspectiva en América Latina*, Buenos Aires, CEUR, 1983.

33 Kritz, Ernesto: “La formación de la fuerza de trabajo en la Argentina 1869-1914”, en *Cuaderno del CENEP*, No. 30, Buenos Aires, Centro de Estudios de Población, 1985.

clo de vida” femenino que recuperaron las voces de las mujeres a partir de sus experiencias domésticas cotidianas³⁴ y sistematizaron conceptualmente las nociones asociadas con los procesos sociales ligados a la reproducción y su inserción en procesos sociales más amplios. Impulsados por iniciativas relacionadas con organismos como la CEPAL, la atención al trabajo de las mujeres, su visibilización desde una perspectiva demográfica y la posibilidad de cuantificar su participación económica a partir de la información censal³⁵ se desarrolla un análisis de la información estadística sobre hogares y EFV (estrategias familiares de vida). Aquí surge un punto interesante para reflexionar y estudiar la configuración local del campo de estudios acerca del trabajo de las mujeres, en tanto la mayoría de los estudios referidos se inscribe en la sociología, demografía y la antropología más que en una problematización propiamente histórica. En ninguno de los casos se han encontrado referencias al texto de Tilly y Scott, en la bibliografía aun cuando se propongan nudos analíticos semejantes³⁶.

No sería hasta fines de los años ochenta e inicios de los años noventa que la historia con una perspectiva de género cobraría fuerza en el campo académico local³⁷. Sin embargo, un rastreo general de los principales trabajos locales relacionados con la historización del trabajo de las mujeres no contiene referencia alguna a *Women, Work...* Sólo algunas menciones menores al texto de las autoras publicado en España sobre el Trabajo de las mujeres en el siglo XIX. Al mismo tiempo, las citas al texto de Scott sobre la relación entre la categoría de género y su utilidad para el análisis histórico son múltiples. Esta combinación de ausencias y presencias de huellas en las lecturas y circulaciones de los textos nos plantean nuevos interrogantes. Quizá, tal como señala Heidi Tinsman en su texto sobre la recepción de Scott, fue la pregunta por el género antes que los trabajos más clásicos de historia social (por otra parte de difícil acceso por falta de traducción y publicación local) aquellos que circularon en nuestro medio intelectual y académico con mayor contun-

34 Feijoo, María del Carmen: *Buscando un techo. Familia y vivienda popular*, Buenos Aires, CEDES, 1984; Jelin, Elizabeth: *Familia y unidad doméstica: Mundo público y vida privada*, Buenos Aires: CEDES, 1979; Jelin, Elizabeth y Feijoo, María del Carmen: *Trabajo y familia en el ciclo de vida femenino: el caso de los sectores populares de Buenos Aires*, Buenos Aires, CEDES, 1980.

35 Torrado, Susana, op. cit.

36 Una cita a la edición francesa se encuentra en Otero, Hernán: *Estadística y Nación. Una historia conceptual del pensamiento censal de la Argentina moderna 1869-1914*, Buenos Aires, Prometeo, 2006.

37 Barrancos, Dora, op. cit., 2005.

dencia. Desde su perspectiva, este desfasaje tuvo efectos virtuosos sobre la producción historiográfica en América Latina de balancear los elementos más creativos de esta perspectiva con preguntas más clásicas sobre “el estado, la hegemonía, la subalternidad, la agencia, el trabajo y la sexualidad”³⁸.

Una revisión bibliográfica nos permite entrever que las preguntas por el trabajo de las mujeres, y la problematización del entrecruzamiento interdisciplinario entre trabajo, mujeres y familia fueron en los años setenta y la “transición democrática” enriquecidas por la antropología y la sociología³⁹, y por supuesto, los textos y debates de las diversas formas de militancia feminista, transversales a las delimitaciones disciplinares. La contribución de la incipiente historia de las mujeres local para el conjunto de problemas y sobre todo el estilo de acercamiento interdisciplinario propuesto en *Women, Work ...*, se haría esperar. Estas múltiples y disímiles temporalidades en los debates y abordajes, constituyen un elemento en sí mismo fundamental para reflexionar acerca de los modos en que distintas problematizaciones se ponen en juego en la circulación y traducción de los trabajos de investigación, sus herramientas, y las formas de conformación de los campos disciplinares. Si un texto publicado en 1978 puede aún generar, en geografías distantes un conjunto tan amplio de interrogantes y líneas de trabajo posibles de ser continuadas no caben dudas de su cualidad de clásico. Sirvan estas líneas para estimular su lectura.

38 Tinsman, Heidi: “A paradigm of our own: Joan Scott in Latin American History”, en *The American Historical Review*, Vol. 113, No. 5, dic. 2008, pp. 1357-1374.

39 Lobato, Mirta, op. cit. 2008.